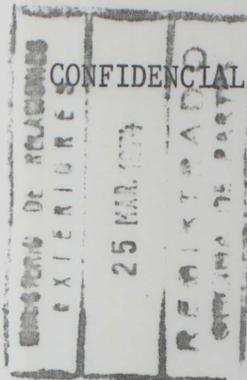


EMBAJADA DE CHILE

BUENOS AIRES

FVU/amb

REF: Respuesta a García Marquez.



BUENOS AIRES, 22 marzo 74.

SEÑOR MINISTRO:

Me refiero a mi oficio confidencial N° 490/65, por medio del cual informé a US. de la "solicitada" que esta Embajada había redactado y, posteriormente, publicado, con la firma de un grupo de chilenos residentes, como respuesta al artículo del escritor Gabriel García Marquez, aparecido el día 12 de marzo en el diario "La Opinión", en donde se distorsionaba en forma increíble la realidad actual del proceso político chileno.

La mencionada solicitada, ha tenido una extraordinaria acogida entre los diversos círculos democráticos argentinos y de chilenos que habitan este país, debido a la claridad con que fueron expuestos los argumentos que hacen quedar al descubierto al señor García Marquez en cuanto a su desconocimiento de los hechos históricos ocurridos el 11 de septiembre de 1973.

En el día de ayer, un alto dirigente del nacionalismo peronista me comentaba la importancia que ha tenido el hecho de que un grupo de chilenos adptos a la Junta Militar de Gobierno, hayan rebatido tan valiente y originalmente a un escritor marxista considerado como "intocable" en América Latina.

Especial acogida tuvo el inicio de la "solicitada", en la que se destacaba la facilidad que García Marquez tenía para entremezclar la realidad con la fantasía, señalándose que: "Sólo que esta vez la fantasía la puso él y la realidad se la distorsionaron quienes llegaron hasta su residencia en París a contarle lo que ellos quisieran que hubiera ocurrido en Chile para justificar su traición que hoy los hace huir a través del mundo sin haber pagado suficientemente sus culpas".

AL SEÑOR
MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES
SANTIAGO

CON ANEXO

1304

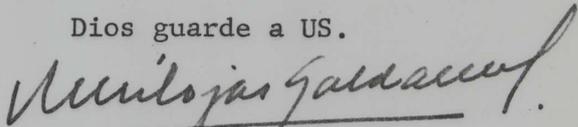
"No podían haber elegido mejor padrino literario que el multimillonario García Márquez que dona dinero para las guerrillas colombianas y que integrará próximamente en Paris el Tribunal Russel donde en nombre de la "democracia", que tan bien manosean los marxistas, seguramente condenarán una vez más lo que el pueblo chileno, en cambio, considera su salvación".

También ha quedado en claro que ha sido positivo que la Embajada, esta vez, no haya firmado el documento, puesto que el escrito del colombiano García Márquez era una reproducción de un artículo publicado por una revista francesa, lo que imposibilitaba entrar en una polémica directa con el autor, hecho más bien que le habría correspondido a nuestra representación en Paris.

Además hay que agregar que también se aprecia como un factor beneficioso el incorporar a residentes chilenos en Argentina en la defensa de nuestro Gobierno.

Teniendo presente que el artículo de García Márquez seguramente será reproducido en muchos países, me permito sugerir que el texto de nuestra "solicitud", que acompaño anexo, podría ser de utilidad para nuestras misiones en sus propios esfuerzos para contrarrestar dicho artículo.

Dios guarde a US.



René Rojas Galdames
EMBAJADOR

GARCIA MARQUEZ INDISCUTIDO ESCRITOR, PERO ...

Al autor de la célebre novela "Cien Años de Soledad", pareciera que nada le importa desfigurarse los hechos históricos si así acrecienta su prestigio intelectual. Esta impresión da el artículo publicado en "La Opinión", del día 12 de marzo, el cual ha de ser un cuento y, tal vez, el esquema de una próxima novela. Como siempre, entremezclando la realidad con la fantasía, logra excelentes resultados literarios.

Sólo que esta vez la fantasía la puso él y la realidad se la distorsionaron quienes llegaron hasta su residencia en París a contarle lo que ellos quisieran que hubiera ocurrido en Chile para justificar su traición que hoy los hace huir a través del mundo sin haber pagado suficientemente sus culpas.

No podían haber elegido mejor padrino literario que el multimillonario García Márquez que dona dinero para las guerrillas colombianas y que integrará próximamente en París el Tribunal Russel donde en nombre de la "democracia", que tan bien manosean los marxistas, seguramente condenarán una vez más lo que el pueblo chileno, en cambio, considera su salvación.

Comprendemos que al enfrentarnos ante el Goliath intelectual García Márquez no podremos ser un David triunfante, pero un imperativo ético nos mueve a rectificarlo.

Comienza su cuento con lo que él considera el nacimiento del golpe militar en Chile, a fines de 1969, en Washington, con lo cual demuestra que es un excelente escritor pero un ignorante absoluto en estrategia militar, ya que cree candorosamente que las Fuerzas Armadas se demoran tres años en preparar un pronunciamiento. Como político, García Márquez es un excelente escritor.

Para él, todos intervinieron en Chile el 11 de septiembre de 1973, el Pentágono, las compañías transnacionales, la CIA y Estados Unidos completo, todos menos el pueblo chileno que fue el que exigió verdaderamente el pronunciamiento militar al cabo de tres años de miseria, escasez, desastre moral y económico. Para demostrar lo bien informado que está es capaz de citar una frase textual de una conversación privada de Henry Kissinger y la presunta negación de visa a 200 componentes de un coro norteamericano que según su fantasía "estaba compuesto por expertos en derrocamientos de gobiernos, incluidos algunos oficiales superiores que ni siquiera sabían cantar". De este modo García Márquez da a conocer al mundo que hay un coro, que incluso desafina, especializado en derrocar gobiernos en el mundo...

Más adelante hay una afirmación mucho más graciosa que la del coro: García Márquez sostiene que Salvador Allende durante el primer año de su Gobierno controló el proceso inflacionario. Sin embargo el 11 de septiembre de 1973 la inflación alcanzaba una cifra cercana al 500 %, record mundial que sobrepasaba incluso el alza del costo de la vida de países como Vietnam que llevan 30 años de guerra.

Luego, el escritor, para hacer notar los problemas que tenía Chile, informa que necesitaba 450 millones de dólares para pagar su deuda externa. De tal modo solución Salvador Allende esta situación que al caer su Gobierno la deuda externa chilena era de 3.500 millones de dólares.

Vemos un asomo de autocrítica en el escritor cuando informa que la Unión Soviética compraba trigo a Australia para revenderlo a Chile y agrega "Cuba tuvo un gesto más ejemplarizante que decisivo al enviar de regalo, por barco, un cargamento de azúcar". Olvida decir el "regalo" que le costó a Chile el envío a Cuba de telas y una importante partida de zapatos para niños que habían sido regalados por la industria del calzado para necesitados... chilenos.

Un hecho decisivo en la lucha de nuestro pueblo contra el marxismo fue la marcha de las carcerolas, expresión multitudinaria de protesta de las mujeres chilenas de todas las clases sociales y que fue violentamente reprimida por el Gobier-

no allendista. Según García Márquez se trató de "un espectáculo en que abundaban sombreros floreados y zorros plateados". Las licencias literarias le permiten caer en dos deslices: en Chile se dejó de usar el sombrero hace un cuarto de siglo y la marcha se realizó en verano, época en que nadie luce los anticuados plateados.

No podemos analizar todo el cuento, pero algunas de sus afirmaciones sostienen: "...porque en el corazón de Allende se escondía ese prurito de legalismo que formó en el origen de su propia destrucción: este hombre que luchó hasta la muerte para defender la legalidad habría sido capaz de abandonar La Moneda, con la frente alta, si el Congreso lo hubiera destituido constitucionalmente".

Para los chilenos, esas frases son una muestra de humor negro. Porque el "legalista" Salvador Allende fue fundador y presidente de la organización extremista OLAS, que nació en la Tricontinental de La Habana para sembrar la lucha armada en América latina. Y Allende reafirmó reiteradamente que no respetaría la decisión del Congreso de destituirlo. Esta resolución la demostró cuando no hizo caso alguno de la declaración de ilegalidad que emitió la Cámara de Diputados en agosto de 1973, ni del pronunciamiento de la Contraloría sobre sus actos ilegales ni a la declaración en ese mismo sentido del Poder Judicial.

El caos, el desabastecimiento, la falta de aceite, pan y leche, para García Márquez fueron la consecuencia de la huelga del transporte que se inició en julio de 1973 precisamente... porque estaban faltando el aceite, el pan, la leche y muchos otros productos de primera necesidad debido a la inoperancia del gobierno marxista.

Aparte de los insultos del escritor a nuestras Fuerzas Armadas a través de todas las épocas, su febril imaginación le hace decir que la Fuerza Aérea bombardeó la Escuela de Suboficiales en Santiago, hecho absolutamente falso.

A estas alturas, qué extrañeza puede haber que invente alzamiento de regimientos completos, comandantes ametrallados por sus subordinados y centenares de cadáveres sacados de los cuarteles en tarros de basura.

Pero hay que reconocer que García Márquez revela en esta crónica una faceta desconocida en su talento literario: el humorismo cuando afirma que La Moneda fue bombardeada "por un grupo de acróbatas aéreos estadounidenses".

Pero donde ya no sólo mezcla el humorismo y la fantasía sino además traiciona la Historia, es cuando señala que el consejero presidencial, periodista Augusto Olivares murió en combate, en circunstancias que hasta los allendistas reconocen que se suicidó. Y cuando convierte a Salvador Allende en un personaje más de sus "Cien Años de Soledad" al pintarlo combatiendo desde La Moneda e huyendo a un general en la mano. Allí se desborda la imaginación del notable escritor. Inventa un rito del Ejército según el cual todos los militares presentes le dispararon un balazo a Allende, olvidando que existe una grabación en la cual anuncia por radio al país que está dispuesto a quitarse la vida.

García Márquez desmiente a uno de los médicos personales del ex presidente quien por cadena nacional de televisión contó el suicidio de Allende.

Como aval de ese final operático, cita al periodista Juan Enrique Lira, quien efectivamente fotografió el cadáver de Allende y demostró lo que todos los chilenos saben: su suicidio con la metrallera que le regalara Fidel Castro y que le destruyó el cráneo. Ni un solo balazo más hubo en su cuerpo, salvo los que él mismo se disparó apoyando el cañón de la metrallera bajo su barbilla.

No somos más que un grupo de chilenos que no poseemos el don de escribir a la altura de un García Márquez pero que para dar a conocer la verdad tenemos sobre él la siguiente ventaja: haber sufrido el Gobierno de Allende.

FRESIA ROJAS D.; FERNANDO BIHAN M.; SERGIO BIHAN; ELBA BRAVO; PAULINA RENCORET; FLORA NAVARRO; MARTA GLORIA CARRASCO; BERTA DE FONTECILLA; JULIO FONTECILLA R.; DRAGO PUTICA; SUSANA M. BADELL; PAULINA FONTECILLA VIAUX; PABLO ANGEL; JULIO FONTECILLA V.; JUAN LEHUEDE GIRARDIN.